

Encuadres, conflictos y efectos de agenda

Enkoadraketak, gatazkak eta agendaren eraginak

Frames, Conflicts and Agenda Effects

Javier García Marín¹

zer

Vol. 16 - Núm. 31
ISSN: 1137-1102
pp. 167-181
2011

Recibido el 6 de febrero de 2009, aceptado el 29 de junio de 2011.

Resumen

Independientemente del esfuerzo de la comunidad científica, todavía no disponemos de una respuesta válida para la pregunta: ¿en qué casos podemos esperar fuertes efectos de agenda? Algunos investigadores han mostrado vínculos entre las teorías del *agenda setting* y otras teorías o herramientas como los encuadres o el *priming*. En estos enlaces podría estar la clave de los efectos sobre las audiencias. Esta contribución aporta datos que apoyan los hallazgos de dichos autores mostrando que, al menos en el caso analizado, los efectos de agenda tuvieron lugar sólo cuando determinados encuadres fueron usados de forma masiva por los medios de comunicación.

Palabras clave: Comunicación política; encuadres; agenda-setting; conflictos; Irak.

Laburpena

Zientzialarien komunitateak egindako ahalegina aintzat hartuta ere, oraindik ere ez dugu galdera honetarako erantzun egokirik: Zein kasutan espero ditzakegu agenda eragin gogorak? Zenbait ikerlarik agenda setting-aren teorien eta enkoadraketak edo priming bezalako beste teoria edo tresnen arteko loturak azaldu dituzte. Lotura hauetan, hain zuzen ere, audientzien gaineko eraginaren gakoak egon daiteke. Ekarpen honek aipatu egileen aurkikuntzak babesten dituzten datuak dakartza eta argi uzten du, analizatutako kasuan bederen, hedabideek enkoadraketak jakin batzuk masiboki erabili zituztenean soilik gertatu zirela agendaren eraginak.

Gako-hitzak: Komunikazio politikoa; enkoadraketak; agenda-setting; gatazkak; Irak.

Abstract

In spite of the efforts of the academic community, we do not have a valid response to the

¹ Universidad de Granada, jgmarin@ugr.es

question: in which cases can we predict strong agenda effects? Some researchers have shown links between agenda-setting and other theories as framing or priming. It is in those links where the key to understand media effects might reside.

This article shows data that support those findings through showing that during the conflict on Iraq, agenda-setting effects took place only when very specific frames were used massively by the media.

Keywords: Political Communication; Framing; Agenda-Setting; Conflicts; Iraq.

0. Introducción

Los estudios sobre encuadres, aunque difieren en algunos aspectos clave de la investigación sobre *agenda setting* y *priming*, comparten con ellos, sobre todo con el último, una dimensión teórica importante. *Agenda setting* se centra en la selección de temas como determinante de las percepciones del público sobre la importancia de dichos temas e, indirectamente a través del *priming*, de las evaluaciones de los líderes políticos. Los encuadres no se centran en los tópicos que son seleccionados por los medios, sino en la forma particular en que dichos temas son presentados a la audiencia. Lo que parece unir a los tres acercamientos o modelos es un interés básico en la habilidad de los mensajes mediáticos para alterar las pautas de activación del conocimiento. Detrás de los modelos de *agenda setting* y *priming* está la idea de que la selección de tópicos afecta las evaluaciones de la audiencia al influir en la probabilidad de que ciertos temas acudan a sus mentes, afectando así los juicios sobre la importancia de los mismos y la aprobación de los actores políticos. Detrás de los encuadres está la noción de que, formulando posibilidades en diferentes términos, los mensajes mediáticos pueden situar en la mente de la audiencia consideraciones muy diferentes cuando piensan sobre asuntos públicos y muestran opiniones. Dicho de forma más simple, los tres acercamientos teóricos sugieren que los mensajes mediáticos pueden ayudar a determinar qué conocimiento es activado –y, presumiblemente, usado– cuando las personas tienen que efectuar juicios políticos.

Esta similitud, si no en las formas sí en los fines, ha hecho que los intentos de acercamiento e integración hayan sido populares, sobre todo en los últimos años.

Aunque se puede afirmar que la teoría de *agenda setting* ha contribuido de forma muy importante al avance de los estudios en comunicación política, gozando de gran popularidad, no ha estado ni está exenta de críticas. Por ejemplo, Lang y Lang (1981) reconocen el lugar prominente de la teoría en las investigaciones sobre comunicación, aunque también afirman que sería erróneo decir que opera de forma aislada. Toman la construcción de la agenda como una teoría complementaria, donde otras instituciones o incluso personas individuales contribuyen a lo que más tarde se convertiría en la agenda mediática. Atendiendo a la recopilación de estudios de Walgrave y Aelst (2005), podemos apreciar que los efectos de la *agenda setting* no están comprobados para todos los casos. Naturalmente, la preocupación posterior surgiría en torno a la pregunta: ¿en qué casos existen efectos de establecimiento de la agenda fuertes? Esta pregunta es la que estuvo detrás de la profundización en la teoría, principalmente a través de los efectos de *priming* y, más actualmente, del *framing*. Así, se encuentran estudios que intentan analizar no sólo la resonancia sino también alcanzar el nivel de los juicios. El problema, para los teóricos de la *agenda setting*, está en el énfasis que se pone en cada teoría, es decir en la primacía de un efecto sobre otro. Así, si los teóricos de la agenda establecen que el *priming* y el *framing* se encontrarían en un segundo nivel, no es extraño que los teóricos del *framing* primen la exposición a los encuadres y consideren los efectos de la resonancia como el segundo nivel de los encuadres. Según esta perspectiva, los efectos de la cantidad de cobertura sólo estarían relacionados con ciertos encuadres y no con el mero hecho de la cobertura de un tema (por ejemplo el encuadre de conflicto).

El centro de las investigaciones de las consecuencias de la *agenda setting* sobre la opinión pública (que luego sería denominado como *priming*) se pueden rastrear hasta

Weaver, McCombs y Spellman (1975: 471), que ya especularon en su estudio sobre los efectos de la cobertura del Watergate que los medios de comunicación podrían sugerir los temas que serían usados para evaluar a los actores políticos, aunque no usaron el término *priming* para describir el proceso. Estas especulaciones fueron apoyadas, una década más tarde, por los estudios de Iyengar y Kinder (1987), que ligaron los efectos de la *agenda setting* de la televisión con evaluaciones sobre el presidente de los Estados Unidos, en una demostración de lo que algunos psicólogos llamaban *priming*. Weaver (1991) también mostró que la preocupación creciente sobre el déficit del presupuesto federal de los EE.UU. estaba ligada al conocimiento de las posibles causas y soluciones a este problema, a las opiniones más polarizadas y fuertes, y a la probabilidad de compromiso político sobre el citado tema. Wilnat (1997: 53) ha argumentado que las explicaciones teóricas para estas correlaciones, especialmente entre *agenda setting* y la conducta, no han sido bien desarrolladas, pero la alianza entre *agenda setting* y *priming* ha fortalecido las bases teóricas del primer modelo. Maxwell McCombs y Salma Ghanem, extrapolando los presupuestos de la teoría del *priming* a los del *framing* dirán que “*framing* es la construcción de una agenda con un número restringido de atributos temáticamente relacionados para crear una imagen coherente de un objeto en particular” (2001: 70). Dietram Scheufele (2000) afirma, por otro lado, que las premisas teóricas de la *agenda setting* y del *framing* son diferentes. Desde su punto de vista, *agenda setting* (y *priming*) descansan en las teorías de la actitud y accesibilidad, indicando que al incrementar la resonancia (*salience*) de los temas se incrementa también la facilidad con que los mismos pueden ser invocados por la memoria cuando se necesitan hacer juicios políticos. Sin embargo, los encuadres (*framing*) se basan en la teoría de la perspectiva, que asume que ligeros cambios en la descripción de una situación invoca esquemas interpretativos de pensamiento que influyen la interpretación de la información entrante en lugar de hacer algunos aspectos de la misma más notables. Vincent Price y David Tewksbury situarán estas diferencias en el acceso al conocimiento (para los efectos de *priming*) y la aplicación del conocimiento (para los efectos de *framing*) (1997: 176). En realidad, el objeto de discordia es de jerarquía: la interpretación de Scheufele deja la resonancia para las teorías de *agenda setting* y *priming*, sin embargo es indudable que un encuadre debe de tener cierta resonancia para poder modificar las pautas cognitivas del receptor. No hay discusión posible en el hecho de que si un encuadre no es conocido no puede tener efectos. Aunque dicha resonancia sería un elemento secundario en el proceso de los encuadres, tan sólo una condición necesaria para su activación. Los efectos de *agenda setting* y *priming* serían “residuales” en el pensamiento de Scheufele. Sin embargo, el concepto de encuadre genérico puede estar más cerca de los atributos que usa la teoría del *priming*, ya que la noción de conflicto, economía, drama humano, etc., puede ser vista desde el punto de vista de constituir un atributo y no un encuadre. Así, Weaver (2007), siguiendo lo expuesto anteriormente por Price y Tewksbury, afirmará que

“hay muchas similitudes entre el segundo nivel de la *agenda setting* [*priming*] y *framing*, incluso si no son procesos idénticos. Ambos están preocupados por cómo los temas u otros objetos (personas, grupos, organizaciones, países, etc.) son descritos en los medios que qué temas u objetos son más o menos prominentes en la cobertura. [...] Ambos están preocupados con las formas de pensar en lugar de los objetos de dicho pensamiento.” (p. 145).

Sin embargo, parece ser que uno de los orígenes de la confusión en las relaciones entre *priming* y *framing* estaría en la existencia de diferentes tipos de encuadres y la confusión conceptual que puede desembocar (Weaver, 2007). Así, como se argumentaba anteriormente, los encuadres genéricos pueden ser fácilmente confundidos con atributos, como los usados por Claes de Vreese, Jochen Peter y Holly Semetko (2001). Los específicos, al promover un esquema de pensamiento determinado, irían más allá de la formulación de atributos. Robert Entman (2007), partiendo de su acercamiento (específico) a los encuadres, propone la conjunción de los tres fenómenos en un nuevo marco de trabajo integrador, que estaría dominado por una reformulación del concepto de *sesgo*² (en las noticias). El proceso estaría centrado en la idea de la competición entre encuadres. El primer paso en esa competición sería situar un tema en la agenda, estableciendo la *agenda setting* como “otro nombre para la actuación exitosa de la primera función de un encuadre: definir los problemas merecedores de la atención del público y del gobierno” (p. 164). Como se puede apreciar, Entman, al igual que muchos teóricos del *framing*, situaría los efectos de la *agenda setting* como un segundo nivel dentro de los procesos de encuadres.

Es este concepto específico de encuadre el aceptado en esta investigación, propuesto por Robert Entman (1993; 2004; 2007), que estaría alejado del acercamiento genérico de los encuadres, ya que es el contenido de los discursos lo que la fundamenta. El nivel de los atributos, o encuadres genéricos, no parece aportar una dimensión explicativa en estudios que analizan las dimensiones coyunturales de los discursos y las relaciones a nivel meso de los diferentes actores de la comunicación política. Los encuadres genéricos parecen más adecuados a la investigación macro y micro, al definir características generales de la cobertura sobre un determinado tema y sus potenciales efectos (normalmente analizados en experimentos) sobre las audiencias. Es por ello que parece una buena idea el intentar localizar el moderador en los efectos de agenda en este nivel, aproximándonos al contenido *específico* de la cobertura mediática, utilizando el único armazón teórico disponible en estos momentos: los encuadres.

1. Metodología

Para la consecución del objetivo planteado anteriormente, es decir, la exploración de diferentes efectos de agenda con niveles parecidos de cobertura, pero con diferentes encuadres específicos (que constituiría nuestra hipótesis de no ser este un ejercicio meramente exploratorio), se ha de plantear un método doble, que refleje el carácter dual de nuestra búsqueda: efectos de agenda y localización de encuadres.

Será el primer objetivo el que sitúe más claramente nuestro caso de estudio, concretamente en el campo de la política exterior. Este campo cuenta con buenos ejemplos de gran cobertura, ya que es donde se localizan importantes conflictos internacionales, eventos que cumplen escrupulosamente los más estrictos criterios del proceso de *gatekeeping*. De entre los últimos con presencia española destacan, de forma obvia, los de Kosovo, en 1999, e Irak en 2003. Además, el de Irak supuso un importante punto de inflexión en la movilización ciudadana en un asunto de política exterior, mostrándose muy preocupada por las acciones gubernamentales en las diferentes encuestas realizadas por el CIS. El caso de Kosovo, aunque contamos con un

² Del inglés “*slant*”, la traducción más común sería *sesgo* o *desviación*.

número menor de datos³, sugiere que, a pesar de la importancia del conflicto, nunca alcanzó a preocupar a la ciudadanía española de igual forma.

Como se puede apreciar, ambas crisis representaron importantes episodios en la política exterior española, ya sea por el nivel de implicación militar (Kosovo) o por el grado de disenso político y social (Irak). Así, en el primer caso, los dos grandes partidos políticos españoles (Partido Popular y Partido Socialista Obrero Español) se mostraron de acuerdo en prácticamente todas las medidas que se tomaron en la crisis de Kosovo, incluyendo la participación *activa* de España en los bombardeos de la OTAN sobre la República Federal de Yugoslavia. En el segundo, el disenso político será mostrado por el PSOE desde las primeras intervenciones políticas analizadas, aumentando el desacuerdo entre el Gobierno y el Partido Popular y la oposición conforme avance la crisis. Estos fenómenos garantizan, a priori, la diferencia de *contenido* de la cobertura -los encuadres- al tiempo que no deberían modificar sustancialmente la *cantidad* de la misma. No obstante, debido a la ausencia de datos que nos indiquen la existencia de un efecto de establecimiento de agenda para el caso de Kosovo, se ha decidido seleccionar el conflicto de Irak como el caso estudio de esta investigación.

El conflicto armado (operación Libertad Iraquí) comenzaría el 20 de marzo de 2003, terminando, oficialmente, el 1 de mayo de ese mismo año. Y la crisis alcanzaría notoriedad internacional un año antes, a principios de 2002. El análisis ha finalizado el 7 de mayo de 2003, con el derribo de la estatua de Sadam Hussein en Bagdad, que marcaría el fin de la ocupación de la capital iraquí y el comienzo, que tiene una mayor flexibilidad, el 1 de enero de 2002.

Para los efectos de establecimiento de la agenda se ha seleccionado la pregunta: “¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero?” realizada en los diferentes barómetros del CIS, al igual que el número de noticias de tres importantes diarios nacionales.

Para la extracción de dichas noticias y de los encuadres mediáticos se ha seleccionado la prensa sobre la radio y la televisión. Y, más concretamente, los editoriales de los tres diarios de información general de mayor difusión en España: *El País*, *El Mundo* y *ABC*⁴. La elección de la prensa se ha basado en la influencia que ejerce sobre la sociedad (Vincent, 2000) y sobre el resto de medios de comunicación, que utilizan los editoriales de los periódicos como guía (García Luengo, 2005). Además, es una de las fuentes de información de las que depende el público (Taylor, 2000) y el medio que mejor trata los temas de contenido político para el público español (Jerez, Sampedro y Baer, 2000). Incluso, unos pocos periódicos y revistas ocupan una posición importante en la formulación de la política (Weiss, 1974).

Los artículos editoriales han sido seleccionados para la construcción de los encuadres debido a que presentan al público, al igual que a los políticos, la opinión del periódico de una forma clara e inequívoca (Mermin, 1999; Denhan, 1997; Page, 1996: 22). Asimismo, se ha argumentado, que los políticos -decisiones- tienen a ver los asuntos tratados en el editorial como importantes, que necesitan al

³ Tan sólo existen datos comparables para marzo de 1999 (estudio n.º 2.322). Sin embargo, aunque no podemos completar las series de datos, el hecho de que dicha fecha coincida con un momento de máxima cobertura y el inicio del conflicto armado, además de no contar con ejemplos comparables, sugiere que hubo escasos efectos de agenda.

⁴ Para una descripción detallada de los tres diarios, ver: Trenzado y Núñez, 2000, y Canel, 1999.

menos una respuesta oficial (Grosswiler, 1996; Trice, 1979). La sección de editorial, por otro lado, cumple cuatro funciones fundamentales (Santamaría, 1990: 65): a) explicar los hechos; b) contextualizarlos a través de la formulación de antecedentes; c) predecir el futuro; y, d) formular juicios. En general “[e]l editorial es el género que dibuja el perfil ideológico y periodístico; el texto en el que el diario toma postura “a título de periódico” (Canel, 1999b: 98, comillas de la autora). Por lo tanto, el análisis de la sección editorial encaja perfectamente con la finalidad de esta investigación. Quizá por ello el análisis de editoriales es corriente en la investigación sobre encuadres (ver, por ejemplo, Canel, 1999b; Entman, 2004; Fiss y Hirtch, 2005; Livingston y Eachus, 1996).

El método de selección de los editoriales y noticias ha sido realizado mediante una búsqueda a través de los motores de búsqueda de los tres diarios en Internet⁵, con los términos “Irak” o “Kovoso” en el titular o cuerpo de los artículos. Sólo se han seleccionado los artículos que están presentes en la edición impresa de los diarios.

Los encuadres han sido extraídos a partir de lo expuesto por Robert Entman (2004: 3-16), atendiendo fundamentalmente a la *definición del problema*, ya que ésta suele indicar cómo es el resto de categorías de un encuadre (causa del problema, solución propuesta y juicio moral). Esta definición ha sido recogida a través de la pregunta: *¿en qué términos define el problema el artículo editorial?*⁶ Las diferentes respuestas, donde se ha tendido a la homogeneización, han constituido los encuadres usados por la prensa en esta investigación.

2. Análisis

Desde la perspectiva de la cobertura mediática, el conflicto en Irak supuso un importante hito en los medios de comunicación analizados. Tal y como se puede apreciar en la Tabla 1, la crisis en Irak contó con una larga etapa de gestación, caracterizada por una menor dimensión informativa, seguida por otra de creciente cobertura y por el conflicto armado, última etapa de verdadera explosión en la generación de noticias, hasta el punto de copar una parte importante de los diferentes diarios analizados. A la vez, la etapa de mayor cobertura mediática coincide con la aparición de cierta preocupación por parte de la opinión pública, tal y como predicen los postulados de las teorías de agenda, aunque, en esta ocasión, se aprecian diferencias sustanciales en cada uno de los meses, que hace que pensemos en que la cobertura mediática no está tan relacionada con el aumento de preocupación ciudadana, o que ésta estaría relacionada con un aumento exponencial de la primera. Este aumento de la importancia que los encuestados por el CIS otorgaron a “la guerra” o “la guerra de Irak”, se iniciaría en enero de 2003 y aumentaría considerablemente en febrero y marzo de dicho año (donde alcanza un increíble 40,20%), para disminuir sensiblemente durante el mes de abril. Estos cambios tan bruscos pueden responder al devenir de la crisis: será en enero de 2003 cuando la posibilidad de un conflicto armado en Irak se contemple

⁵ Las páginas Web serían <http://www.elpais.com/diario/>; <http://www.elmundo.es/diario/>; y <http://abc.mynewsonline.com/?method=query>.

⁶ Naturalmente, se ha realizado un procedimiento estadístico para medir la fiabilidad de la codificación intracoder reliability test (Coeficiente Kappa de Cohen) en cada una de las dos codificaciones del material. Los resultados han sido satisfactorios, con un mínimo de 0,65, garantizando la validez científica.

realmente como cierta, además de coincidir con la presencia, desde el 1 de enero, de España en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, órgano que debatía la posibilidad de emitir una Resolución para permitir dicha intervención. Dentro de ese órgano internacional se creó una fractura, fundamentalmente entre Estados Unidos, Reino Unido y España, por un lado, y Rusia y Francia (apoyados externamente por países como Alemania), por el otro, oponiéndose a dicha resolución. Esa fractura se extrapoló al resto de la escena política internacional y, en el caso español, de la nacional, al apoyar el Partido Popular al Gobierno y el resto de partidos políticos situarse en contra de esas acciones, con el PSOE en el papel de protagonista. La división entre la clase política nacional e internacional fue ampliamente cubierta por los medios de comunicación, pudiendo motivar el posicionamiento de la ciudadanía que se manifestó de forma multitudinaria durante el mes de febrero, coincidiendo con el aumento de la preocupación mostrado por los encuestados por el CIS. Esta tensión alcanzó su pico máximo durante el mes de marzo de 2003, fecha del inicio de la intervención anglo-estadounidense (el 19 de marzo), y mes donde se recoge la mayor cobertura mediática, en noticias y editoriales, al igual que la mayor preocupación de la ciudadanía. No obstante, debido quizá a que se percibía que sería una guerra rápida, el interés de los medios decayó sensiblemente durante el mes de abril, sobre todo en la sección editorial, y un movimiento parecido observamos en la respuesta a la pregunta seleccionada del CIS, mostrando ésta un comportamiento inesperado al reducirse mucho el porcentaje de personas que situaban el conflicto como uno de los tres primeros problemas de España.

Tabla 1. Cobertura mediática y actitud de la opinión pública durante el conflicto de Irak (2002/2003).

	El País		El Mundo		ABC		Opinión pública*
	Noticias	Editoriales	Noticias	Editoriales	Noticias	Editoriales	
01/02	2	0	3	0	7	0	0,00%
02/02	11	1	10	1	22	1	0,00%
03/02	18	1	11	0	26	0	0,00%
04/02	3	0	4	1	8	0	0,00%
05/02	6	0	5	1	10	1	0,00%
06/02	0	1	6	1	4	0	0,00%
07/02	10	0	16	1	20	1	0,00%
08/02	30	3	65	6	54	2	0,00%
09/02	75	7	145	18	159	4	0,00%
10/02	56	4	66	7	100	4	0,00%
11/02	38	4	62	7	69	5	0,00%
12/02	43	4	90	6	88	3	0,00%
01/03	96	11	126	16	204	10	1,00%
02/03	217	24	266	34	360	25	27,50%
03/03	319	36	296	44	423	32	40,20%
04/03	249	13	224	16	396	9	14,80%
	1173	109	1406	159	1950	97	

* Porcentaje de personas que incluyeron "la guerra" o "la guerra de Irak" entre los tres problemas más importantes del país como respuesta a la pregunta "cuáles son, a su juicio, los tres problemas principales que existen actualmente en España?" realizada en los diferentes barómetros del CIS.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los propios medios del CIS.

Esta investigación, como se ha mencionado anteriormente, se ha preocupado no sólo por la *cantidad* de cobertura sino por el *contenido* de la misma. En este sentido, y partiendo de la idea de los encuadres específicos de Entman (2004), el análisis de los editoriales de la prensa han mostrado diferentes encuadres a partir de la definición del problema (Tabla 2).

Tabla 2. Encuadres localizados en los editoriales.

Denominación del encuadre por su definición del problema
<i>El gobierno español actúa de forma irresponsable</i>
<i>La oposición actúa de forma irresponsable</i>
<i>Sadam Hussein es la raíz del problema</i>
<i>El problema es la actitud unilateral de los EEUU</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los propios medios del CIS.

Como se puede apreciar, la cobertura de la crisis iraquí estará caracterizada por dos fenómenos: por un lado existe una fragmentación en la cobertura desde el punto de vista de los encuadres, habiéndose localizado hasta cuatro diferentes. Por otro lado, los periódicos analizados no situaron la información bajo los mismos encuadres, sino que usaron diferentes durante un mismo periodo, organizándose en dos grupos más o menos coherentes: El País y El Mundo, que harían un uso muy importante de los encuadres: *el gobierno español actúa de forma irresponsable* y *el problema es la actitud unilateral de los EEUU*, y ABC que encuadraría su información editorial bajo *la oposición actúa de forma irresponsable* y *Sadam Hussein es la raíz del problema*. Todos estos encuadres pueden, a su vez, dividirse en dos grupos si atendemos al foco o temática de la cobertura: aquellos dedicados a exponer el problema en la política española, condición que cumplen el primer y tercer encuadres; y los que sitúan la problemática fuera de nuestras fronteras, segundo y cuarto encuadres.

Cronológicamente, serán los encuadres *Sadam Hussein es la raíz del problema* y *el problema es la actitud unilateral de los EEUU* los primeros en aparecer (ver Tablas 3, 4 y 5). Ambos sitúan la problemática fuera de la escena política española, aunque cada uno de ellos sitúa la culpabilidad en un actor diferente: el primero establece que Sadam Hussein es un dictador execrable que no ha cumplido con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es un encuadre cercano a la idea de posesión de armas de destrucción masiva y a la solución militar como vía aceptable para la deposición del dictador. El segundo encuadre, por otro lado, localizaría la problemática en la actitud de la administración norteamericana, que se suele calificar de “ultraconservadora” y obsesionada con Irak, además de insinuar oscuros intereses en el conflicto -normalmente relacionados con el petróleo-. La solución que se suele proponer es el apaciguamiento del gobierno de los EEUU y retirar el apoyo diplomático.

Los otros dos encuadres se localizan a partir de septiembre de 2002, cuando el desacuerdo entre el PSOE y el Gobierno (apoyado por el PP) queda patente en las diferentes sesiones del Congreso de los Diputados, hecho que coincide con un

Tabla 3. Encuadres localizados en la cobertura editorial: El Mundo.

El Mundo								
	Gov. Inresp.		Opos. Inresp.		Actitud EEII		Saddam Hu.	
	n	%	n	%	n	%	n	%
01/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
02/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
03/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
04/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
05/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
06/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
07/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
08/02	0	0,00	0	0,00	4	66,67	2	33,33
09/02	6	33,33	0	0,00	10	55,56	1	5,56
10/02	0	0,00	0	0,00	6	85,71	1	14,29
11/02	0	0,00	0	0,00	7	100,00	0	0,00
12/02	0	0,00	1	16,67	5	83,33	0	0,00
01/03	9	56,25	1	6,25	6	37,50	0	0,00
02/03	23	67,65	5	14,71	6	17,65	0	0,00
03/03	34	77,27	0	0,00	9	20,45	1	2,27
04/03	15	93,75	0	0,00	1	6,25	0	0,00

Las cifras muestran el porcentaje sobre el total de editoriales de cada mes

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Encuadres localizados en la cobertura editorial: El País.

El País								
	Gov. Inresp.		Opos. Inresp.		Actitud EEII		Saddam Hu.	
	n	%	n	%	n	%	n	%
01/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
02/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
03/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	100,00
04/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
05/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
06/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
07/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
08/02	0	0,00	0	0,00	2	66,67	1	33,33
09/02	0	0,00	0	0,00	7	100,00	0	0,00
10/02	0	0,00	0	0,00	4	100,00	0	0,00
11/02	0	0,00	0	0,00	4	100,00	0	0,00
12/02	0	0,00	0	0,00	4	100,00	0	0,00
01/03	9	75,00	1	8,33	2	16,67	0	0,00
02/03	19	79,17	3	12,50	2	8,33	0	0,00
03/03	34	94,44	0	0,00	2	5,56	0	0,00
04/03	11	84,62	0	0,00	2	15,38	0	0,00

Las cifras muestran el porcentaje sobre el total de editoriales de cada mes

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Encuadres localizados en la cobertura editorial: ABC.

	ABC							
	Gov. irresp.		Opos. irresp.		Actitud EEII		Saddam Hu.	
	n	%	n	%	n	%	n	%
01/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
02/02	0	0,00	0	0,00	1	100,00	0	0,00
03/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	100,00
04/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
05/02	0	0,00	0	0,00	1	0,00	0	0,00
06/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
07/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	0,00
08/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	2	100,00
09/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	4	100,00
10/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	4	100,00
11/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	5	100,00
12/02	0	0,00	0	0,00	0	0,00	3	100,00
01/03	0	0,00	7	70,00	0	0,00	3	30,00
02/03	0	0,00	8	32,00	0	0,00	17	68,00
03/03	0	0,00	26	81,25	0	0,00	6	18,75
04/03	0	0,00	8	88,89	0	0,00	1	11,11

Las cifras muestran el porcentaje sobre el total de editoriales de cada mes

Fuente: Elaboración propia.

aumento apreciable de la cobertura mediática (ver Tabla 1). No obstante, será a partir fundamentalmente de enero de 2003 cuando su uso se generalice en los tres medios de comunicación analizados, hasta el punto de eclipsar a los dos primeros encuadres localizados.

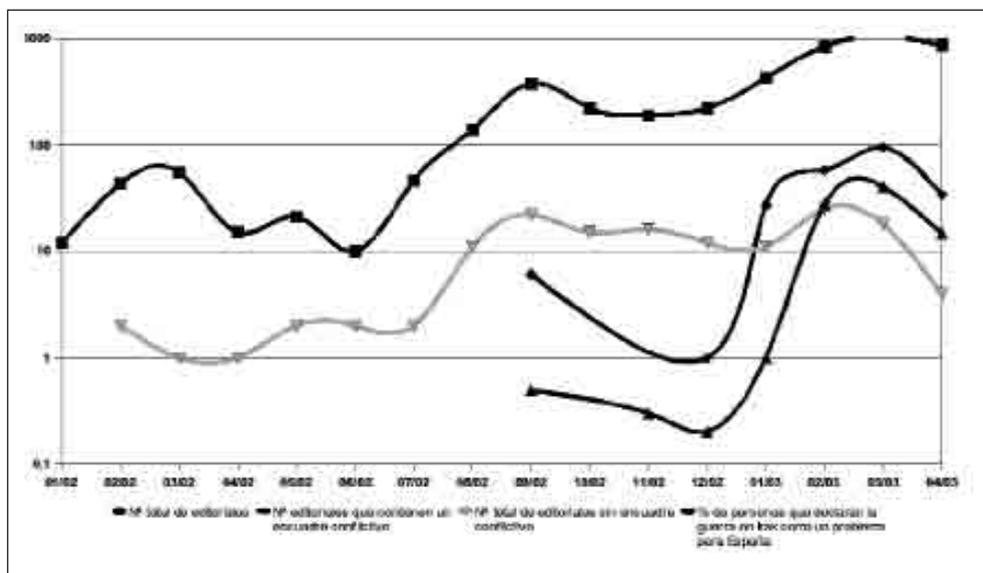
El gobierno español actúa de forma irresponsable hace alusión a que la actitud gubernamental no es adecuada por apoyar un conflicto que se estima ilegal y contrario a los intereses de la ciudadanía, promoviendo que el Gobierno retire el apoyo diplomático a la administración de los EEUU.

La oposición actúa de forma irresponsable está íntimamente ligado al encuadre anterior y afirma que los partidos de la oposición, fundamentalmente el PSOE, estarían utilizando este conflicto como forma de ganar apoyos entre el electorado y, por ello, comportándose de forma irresponsable al minar las acciones del Gobierno. Además, este encuadre suele apoyar la idea de un conflicto armado y la existencia de ADM, argumento que utiliza para hablar de “electoralismo” por parte de quienes niegan, o ponen en duda su existencia.

Como se puede apreciar, ambos encuadres promueven el conflicto en la escena política y social española, situando la cobertura mediática en dos extremos difícilmente conciliables. Es por ello que esta investigación los denomina *encuadres conflictivos* y los sitúa como la causa posible del aumento de la preocupación de las personas encuestadas por el CIS. En efecto, si se observa la Figura 1 los datos

sugieren que este aumento de la resonancia que indicarían los estudios del CIS podrían estar más relacionados con determinado *tipo* de cobertura que con la mera *cantidad* de la misma. Las noticias sobre Irak estuvieron muy presentes, incluso diariamente, desde una fecha tan temprana como septiembre de 2002, fecha en que alcanzarían un pico tan sólo superado ligeramente en enero de 2003. Sin embargo, será en dicho mes de enero cuando los efectos de agenda empiecen a ser localizados. Si la cobertura no fue sensiblemente mayor la pregunta es lógica: ¿qué cambió? La respuesta, desde el punto de vista de esta investigación, se sitúa en los encuadres, es decir, en el contenido de la cobertura mediática. Será en enero de 2003 cuando se aprecie, tal y como indica la Figura 1, un sensible aumento de la cobertura editorial bajo encuadres conflictivos.

Gráfico 1. Encuadres que promueven la conflictividad y efectos de agenda para el caso de Irak.



De hecho, el comportamiento de estas dos variables, los valores de la pregunta del CIS y el número de editoriales bajo encuadres conflictivos, se comportan de una forma similar: ambos estrenarían su aparición en enero de 2003 (salvo por los encuadres conflictivos que tuvieron una tímida aparición en El Mundo en septiembre de 2002), aumentarían exponencialmente en febrero y marzo de 2003 y decaerían en abril con el transcurso y finalización del conflicto armado. Mientras, los editoriales bajo encuadres no conflictivos estarían presentes fundamentalmente desde agosto de 2002 e irían decayendo progresivamente, con la excepción de un pico en febrero de 2002 seguramente motivado por el aumento de la cobertura editorial. En el tiempo en que fueron exclusivos entre los editoriales de los diferentes diarios no se han localizado diferencias en la pregunta realizada por el CIS.

3. Conclusiones

Los datos, como se ha mostrado, sugieren que el comportamiento de los efectos de agenda, o resonancia, puede tener fuertes moderadores como el contenido de la cobertura mediática. Naturalmente, las limitaciones de esta investigación no pasan desapercibidas, siendo la más importante, a nuestro juicio, la inexistencia de casos a comparar. El mejor candidato, como se expuso anteriormente, fue la guerra en Kosovo, caracterizada por una gran cobertura mediática pero con un sólo dato por parte del CIS para marzo de 1999, aunque muy alentador porque mostraba una baja preocupación ciudadana (2,9%) en un momento de máxima cobertura mediática (más de 200 noticias en dicho mes en cada uno de los diarios).

Esta posibilidad no es negada, en principio, por los académicos, aunque normalmente se ha situado en el nivel de los atributos (*priming*). Desde este punto de vista sería el atributo *conflictivo* el moderador o segundo escalón de estos efectos para el caso analizado. Desde el punto de vista de los encuadres, sin entrar en el debate sobre su carácter como teoría o herramienta, cada encuadre específico o genérico tendría efectos diferentes sobre las audiencias, ya que diferentes son las conexiones lógicas que se tratan de exportar. Hablamos de moderador porque hay poca discusión en el hecho de la visibilidad como requisito previo de cualquier encuadre o atributo para causar cualquier efecto sobre las audiencias. Es decir, los requisitos de los efectos de agenda, la cobertura mediática, todavía es imprescindible para la localización de fuertes resonancias en la opinión pública. Es este hecho lo que hace que muchos teóricos sitúen tanto a las teorías de *priming* como a los encuadres en un segundo nivel de las teorías del establecimiento de la agenda. Sin embargo, no es la intención de esta investigación el situar un efecto u otro de forma jerárquica, simplemente llamar la atención sobre el contenido de la cobertura más que con la cobertura en sí como herramienta de la comprensión de los efectos de los medios sobre las audiencias.

Referencias bibliográficas

- CANEL, María José (1999). El País, ABC y El Mundo: tres manchetas, tres enfoques de las noticias. **En:** *ZER. Revista de Estudios de Comunicación*, vol. 1 n.º 6. Bilbao: Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, p. 97-117.
- DE VREESE, Claes H., PETER, Joschen, y SEMETKO, Holly. A. (2001). Framing Politics at the Launch of the Euro: A Cross-National Comparative Study of Frames in the News. **En:** *Political Communication*, vol. 18 n.º 2. Philadelphia: Taylor & Francis, p. 107-122.
- DENHAN, Bryan E. (1997). Anonymous Attribution During Two Periods of Military Conflict: Using Logistic Regression to Study Veiled Sources in American Newspapers. **En:** *Journalism & Mass Communications Quarterly*, vol. 74, n.º 3. Columbia: Association for Education in Journalism and Mass Communication, p. 565-578.

- ENTMAN, Robert M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. **En:** *Journal of Communication*, vol. 43, n.º. 4. Hoboken:International Communication Association, p. 51-58.
- ENTMAN, Robert M. (2003). Cascading Activation: Contesting the White House's Frame After 9/11. **En:** *Political Communication*, vol. 20, n.º. 4, Nueva York: Routledge, p. 415-432.
- ENTMAN, Robert M. (2004). *Projections of Power: Framing News, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy*. Chicago: University Of Chicago Press.
- ENTMAN, Robert M. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. **En:** *Journal of Communication*, vol. 57, n.º 1. Hoboken:International Communication Association, p. 163-173.
- FISS, Peer C., y HIRSCH, Paul M. (2005). The Discourse of Globalization: Framing and Sensemaking of an Emerging Concept. **En:** *American Sociological Review*, vol. 70, n.º 1. Washington: American Sociological Association. p, 29--52.
- GROSSWILER, Paul (1996). The Impact of Media and Images on Foreign Policy: Elite US Newspaper Editorial Coverage of Surviving Communist Countries in the Post-Cold War Era. **En:** MALEK, Abbas (Ed.), *News Media & Foreign Relations*. Norwood: Ablex Publishing, p. 211-224
- IYENGAR, Shanto, y KINDER, Donald R. (1987). *News that Matters: Television and American Opinion*. Chicago: University of Chicago Press.
- JEREZ, Ariel, SAMPEDRO, Víctor, y BAER, Alejandro (2000). *Medios de comunicación, consumo informativo y actitudes políticas en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- LANG, Gladys Engel, y LANG, Kurt (1981). Watergate: An Exploration of the Agenda-Building Process. **En:** PROTESS, David y McCOMBS, Maxwell (Eds.), *Agenda setting: Readings on Examination and expansion of agenda setting theory*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum, p. 134-152.
- LIVINGSTON, Steven y EACHUS, Todd (1995). Humanitarian Crises and US Foreign Policy: Somalia and the CNN Effect Reconsidered. **En:** *Political Communication*, vol. 12, n.º 4. Nueva York: Routledge, p. 408-425.
- LUENGO, Óscar. G. (2005). *Política y Medios de Comunicación: Desafección Política y Exposición Mediática en España y su Entorno Europeo*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- McCOMBS, Maxwell, y GHANEM, Salma I. (2001). The convergence of agenda setting and framing. **En:** REESE, Stephen, GANDY, Oscar, y GRANT, August (Eds.), *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, p. 67-82.
- MERMIN, Jonathan (1999). *Debating War and Peace*. Princeton: Princeton University Press.
- PAGE, Benjamin I. (1996). *Who Deliberates: Mass Media in Modern Democracy*. Chicago: University Of Chicago Press.
- PRICE, Vincent, y TEWKSBURY, David (1997). News values and public opinion: A theoretical account of media priming and framing. **En:** BARNETT, George y BOSTER, Franklin (Eds.), *Progress in the communication sciences*. Nueva York: Ablex Publishing, p. 173-212.

- SCHEUFELE, Dietram (2000). Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication. **En:** *Mass Communications & Society*, vol. 3, n.º 2-3. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, p. 297-316.
- TAYLOR, Phillip M. (2000). The Media and Kosovo Conflict-Introduction. **En:** *European Journal of Communication*, vol. 15, n.º 3. Londres: Sage p. 293-297.
- TRICE, Robert H. (1979). The American Elite Press and the Arab-Israeli Conflict. **En:** *Middle East Journal*, vol. 33, n.º 3. Washington: Middle East Journal, p. 304-326.
- VINCENT, Richard C. (2000). A Narrative Analysis of US Press Coverage of Slobodan Milosevic and the Serbs in Kosovo. **En:** *European Journal of Communication*, vol. 15, n.º 3. Londres: Sage p. 321-344.
- WALGRAVE, Stefaan, y VAN AELST, Peter (2006). The Contingency of the Mass Media's Political Agenda Setting Power: Toward a Preliminary Theory. **En:** *Journal of Communication*, vol. 56, n.º 1. Hoboken:International Communication Association, p. 88-109.
- WEAVER, David H. (2007). Thoughts on Agenda Setting, Framing, and Priming. **En:** *Journal of Communication*, vol. 57, n.º 1. Hoboken:International Communication Association, p. 142-147.
- WEAVER, David H. (1991) Issue Salience and Public Opinion: are there Consequences of Agenda-Setting? **En:** *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 3, n.º 1. Oxford: Oxford Journals, p. 53-68.
- WEAVER, David H., McCOMBS, Maxwell E. y SPELLMAN, Charles (1975) Watergate and the Media: A Case Study of Agenda-Setting. **En:** *American Politics Research*, vol. 4, n.º 3. Londres: Sage 458-472.